

SERMON  
QUE EN LA SOLEMNE FIESTA

DE ACCION DE GRACIAS

CELEBRADA

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE MÁLAGA

CON ASISTENCIA DEL M. ILUSTRE  
Ayuntamiento , de la Junta de Sanidad y  
Cuerpos Militares de su guarnicion el dia  
30 de Noviembre de 1804 por la  
extincion del contagio

PREDICÓ

*EL DR. D. DIEGO JOSEF BENTTEZ  
y Chacon , Canónigo Magistral de la misma  
Sta. Iglesia , Juez Apostólico de Cruzada  
y Vocal de la expresada Junta  
de Sanidad,*

DE CUYA ÓRDEN SE IMPRIME.

MÁLAGA M.D.CCCV.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Por D. Luis de Carreras y Ramon , impresor de  
esta M. I. Ciudad , Sta. Iglesia Catedral , Real  
Colegio de S. Telmo y de la R. Maestranza  
Caballeria de Ronda.



ERRATA

QUE EN LA SOLEMNE JUSTA

DE ACCION DE GRACIAS

CELEBRADA

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE MALAGA

CON ASISTENCIA DEL M. ILLUSTRE

Ayuntamiento de la Real Ciudad de Malaga y  
Corporacion Militar de su guarnicion de esta  
ciudad de Malaga por la  
extincion del contagio

EL DR. D. JUAN JOSE BERNARDI  
Catedrático de Medicina y Cirujia  
de la Real Academia de Medicina  
de Malaga



MALAGA M.D.CCV

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Por D. Juan de la Cruz, impresor de  
esta M. I. Catedral, San Pedro (Catedral), Real  
Colegio de S. Fernando y de la R. Universidad  
Calle de la Roda

Et dices in die illa : confitebor tibi Domine,  
quoniam iratus es mihi : conversus est furor  
tuus , & consolatus es me. Isaïæ cap. 12 v.

1. & seq.

Y el Pueblo de Dios dirá en aquel dia : yo,  
ó Señor , te confesaré agradecido porque te  
has irritado contra mí , ha cesado tu furor,  
y me has llenado de consuelo.

**E**l Profeta Evangélico Isaías , escogido por  
Dios para que con mas energía y claridad que  
ótro alguno , segun el dictamen de los Padres  
Ambrosio y Agustin , anunciase el Evangelio  
y la vocacion de las gentes , los misterios de  
Christo y de su Iglesia , y la substitucion de es-  
ta en lugar de la reprobada Sinagoga , es el  
que desde el principio de su profecía delinea  
con los mas vivos colores los pecados é ingra-  
titudes del Pueblo del Señor , las calamidades  
y castigos con que por ellos fue afligido y los  
consuelos y auxilios que Dios le tenia prepa-  
rados en su misericordia. Desde su primer ca-

capítulo se queja el Señor de que sus hijos lo han despreciado y desconocido , y que habiéndolo desamparado y blasfemado , se habían visto llenos desde la planta del pie hasta la cabeza de las mayores abominaciones y delitos, de las mas atroces iniquidades é injusticias, hasta haber conseguido que sus inciensos , víctimas y holocaustos, sus neomenias, sábados y festividades fuesen abominables é insufribles para su Dios , por lo que desde este capítulo y en los siguientes describe con toda viveza y eficacia los castigos con que en pena de sus delitos había de ser afligido de hambres y de esterilidades , de enfermedades y desdichas , de estragos y ruinas , hasta la última de todas , en que desolada la Ciudad y el Santuario , el Pueblo fuese llevado cautivo á Babilonia. Pero ya desde los capítulos séptimo , nono y undécimo, en medio de tantas calamidades , empieza á proponerles el mayor de todos los consuelos , anunciándoles había de nacer para remedio de todas sus miserias de una Virgen sin mancha el EMMANUEL DIVINO , que había de reprobear el mal y elegir el bien , siendo este aquel Pequeñuelo , que ha nacido para nosotros , y el Hijo de Dios que se nos ha dado , no tanto para li-

brar á aquel Pueblo de los Asirios , Egipcios y Babilonios , quanto para que siendo el Admirable , Consejero , Dios , Fuerte , Padre del Siglo futuro y Príncipe de paz , hiciese la mas gloriosa entre el Cielo y la tierra , y diese fin al cautiverio del pecado. Pero asi como el Pueblo del Señor , pasado el mar roxo , y viéndose ya libre del poder de Faraon , habia entonado , dirigido por Moysés , aquel solemne cántico de accion de gracias : cantemos al Señor , porque gloriosamente se ha magnificado , y ha arrojado al mar el caballo y el ginete: *cantemus Domino , gloriose enim magnificatus est , equum & ascensorem dejecit in mare ;* asi tambien viéndose ya libres del segundo cautiverio , les enseña Isaiás en el capítulo doce el magnífico cántico de accion de gracias que deben tributarle á Dios , diciéndole : yo , ó Señor , te confesaré , porque te has irritado contra mí , se ha acabado tu furor , y me has consolado sobremanera. *Confitebor tibi Domine quoniam iratus es mihi : conversus est furor tuus & consolatus es me.*

Pero es preciso que el Pueblo Cristiano entienda , como advierte el P. S. Agustín , que en las sagradas letras se habla con

frecuencia de dos especies de confesion. La confesion no es solo del pecador que se arrepiente , sino es tambien del que alaba y da gracias á Dios. *Confessio non solius est peccatoris , sed etiam aliquando laudatoris.* Confesamos pues , ó quando al Señor tributamos el solemne cántico de accion de gracias , ó quando reconociendo nuestros delitos nos acusamos á nosotros mismos. Es piadosa , útil y necesaria una y otra confesion , ó ya aquella con que el hombre se reprehende á sí mismo , porque no carece de pecado ; ó ya quando alaba á aquel , que no tiene ni puede tener pecado alguno. Esta es el solemne homenaje que á Dios le ofrecemos , conociéndonos deudores de los muchos é incomparables beneficios que de su mano poderosa hemos recibido ; y aquella es con la que , exâminada nuestra conciencia y detestados nuestros delitos , los manifestamos todos con claridad y distincion , con la esperanza de conseguir el perdon del Señor , á quien hemos ofendido. Aquella es por la que venimos al Templo llenos de júbilo á alabar á nuestro Dios , confesándole porque es eterna su misericordia ; y esta por la que lloramos nuestras culpas , sujetándolas á las llaves de la Iglesia , delante

del Ministro del Santuario , para recibir de él la absolucion de todas ellas. Esta ha sido elevada por Christo Señor nuestro en la nueva ley á la dignidad de Sacramento , y es de la que hablaba el Apostol Santiago , quando decia , que para conseguir la salud era preciso confesásemos nuestros pecados , y la anunció no solo David , diciendo : yo confesaré contra mí mi injusticia al Señor , y este ha perdonado la impiedad de mi pecado , sino es tambien el Profeta Daniel , quando deseando con ansia la venida del Mesías libertador de Israel confesaba sus pecados , y los pecados de su Pueblo ; y de la otra están llenos casi todos los Salmos y sagrados cánticos , en que se alaba á Dios por sus imponderables beneficios , é infinitas misericordias , y aun el mismo Christo Señor nuestro , inocente , sin pecado alguno , separado de los pecadores , y mas puro y elevado que los Cielos , confesaba á su Eterno Padre y le daba gracias por que habia escondido de los sábios del mundo y prudentes segun la carne , los misterios de nuestra redencion , y los habia revelado á los pequeñuelos y humildes. Y de esta es en fin de la que habla el Profeta Isaías en su breve cántico , que he escogido por norte de mi dis-

curso , y la que enseñaba al Pueblo del Señor debía con indecible gozo tributarle en el dia solemne de la accion de gracias libre ya de los mas atroces castigos y colmado de inmensos beneficios.

Y entre estos ; el que mas los llenaba de alegría y de júbilo no es aquel que acaba de insinuarles , de que de la raiz de Jesé habia de brotar una preciosa vara , y que de esta habia de nacer una hermosa flor , sobre la que habia de descansar el espíritu de Dios , adornándola con sus mas esclarecidos carismas? „ Nosotros, „ dice el Padre S. Gerónimo , debemos entender por esta dichosa vara , que ha producido la raiz de Jesé la santa é inmaculada Virgen nuestra Madre y Señora“ ; Y en efecto no ha sido ella el remedio de todos nuestros males , y el origen de nuestro alivio y consuelo? Tú , ó Ciudad hermosa de Dios , ó Divina Maria , ó Soberana Reyna victoriosa y triunfante de todos nuestros enemigos , eres el término de nuestras desgracias , y el principio de nuestras dichas y felicidades. A tí hemos invocado en nuestros conflictos , y por tu mano hemos recibido las misericordias del Altísimo. No eres tú la vara del rigor y del castigo , la va-

ra que aflige y aterra á los pecadores , sino es la vara que los conforta y los sustenta , la vara de la clemencia y del consuelo , aquella de que dixo á Dios David vuestro Padre : tu vara y tu báculo me han consolado. *Virga tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt.*

¿ Pero qué mucho si ella es la vara de que ha nacido la bella flor , el Divino Nazareo Jesuchristo , Señor y Dios de nuestra salud , que de sí mismo aseguró que era la flor del campo y el lirio de los valles ? Vedlo matizado con el color purpureo de su preciosa sangre derramada para nuestra salud y nuestro bien. Ved ahí la fuente copiosa de las misericordias de Dios en este día , en que venimos á darle gracias por el beneficio que Málaga ha recibido viéndose ya libre de la pasada tribulacion y del castigo que la habia afligido por sus delitos. No es preciso que yo aclare la division de mi discurso , quando el texto que he puesto á su principio explica bastante los tres mas poderosos motivos de nuestra gratitud y accion de gracias en este dia. I. Porque sin olvidar su misericordia se ha irritado con nosotros. II. Porque su furor se ha mudado mirándonos ya con ojos de clemencia. III. Y porque su inefable

bondad nos ha inundado de los mas dulces consuelos. *Confitebor tibi Domine quoniam iratus es mihi : conversus est furor tuus ; & consolatus es me.*

Dios de las misericordias y Padre de toda consolacion , nosotros nos postramos en tu presencia en este dia para pedirnos nos comuniquéis vuestro santo espíritu , vuestro espíritu vivificante y consolador , para que en mis labios ponga palabras de vida eterna que penetren el corazon de mis oyentes , y dé un corazon docil á sus santas inspiraciones á este christiano y devoto Pueblo. Para conseguir este favor nos acercamos con confianza al trono de vuestra gracia, seguros de hallar la misericordia por la poderosa intercesion de María Santísima , cuyo patrocinio imploramos , saludándola con el Angel y diciéndole un AVE MARÍA.

#### PRIMERA PARTE.

Una de las verdades que con mas frecuencia vemos repetidas en las santas Escrituras es , que en Dios nuestro Señor están íntimamente unidas la justicia y la paz , la benignidad y el rigor , estando muy cercanas entre sí , segun la

expresion del Espíritu Santo , la ira y la misericordia. Pero el Sto. Profeta Habacuc es el que con mas claridad nos ha asegurado esta verdad , quando decia : Tú , ó Dios y Señor mio , quando mas te hayan irritado nuestros delitos , entonces te acordarás sin duda de tus misericordias. *Cum iratus fueris , misericordiae recordaberis.* Y ved ahí la razon porque yo os decia que el primer motivo de nuestro reconocimiento y accion de gracias al Señor era haberse irritado con nosotros asi , porque en esto nos trataba como á sus hijos muy amados, como porque en medio del castigo no habia apartado de nosotros su misericordia infinita.

I. Tal vez os parecerá mi proposicion , de qué por qué se ha irritado con nosotros y nos ha castigado debemos darle gracias , una extraña paradoxa. Pero acordaos de que el Señor mismo es el que dice : „ Yo á los que amo los reprehendo y los castigo.“ Y es preciso que distingamos con el P. S. Juan Crisóstomo , el castigo de los malvados obstinados en sus delitos y á quienes el Señor en justa pena de su inflexible dureza los ha entregado á un sentido réprobo y á sus mas ignominiosas pasiones , para que aun desde esta vida empiecen á sentir

el peso formidable de un castigo que ha de durar eternamente ; y el castigo que para su bien y su enmienda da á sus hijos un Padre amoroso , con el fin de que reconociendo sus pecados , veneren arrepentidos la mano benigna que los aflige. ¿No habeis oido lo que dice el Apostol de las Gentes y se lee tambien en los Proverbios , de que al que mas ama es al que castiga el Señor , y como Padre se complace , no en la afliccion sino en el arrepentimiento de sus hijos , y desdichados de vosotros sino fueseis castigados ; pues él no cuenta en el número de sus hijos al que no azota y aflige , y el que no recibe su correccion será espurio ó adulterino , no perteneciendo al dichoso número de sus hijos legítimos? ¿Y dirémos acaso que todos los que son castigados por el Señor son sus hijos? No por cierto , pues tambien castiga á los malignos. Pero es indubitable que todos sus hijos han sido azotados y afligidos. Todos los castigados no son hijos ; pero no hay hijo alguno de Dios que no haya experimentado sobre sí el azote y el castigo. ¿Mas qué mucho , si ni aun el mismo Hijo Unigenito , igual al Padre , consubstancial al Padre y de una misma naturaleza , eternidad , inmensi-

dad é impasibilidad con el Padre , aquel á quien de modo alguno podia acometer el mal de la pena ni del delito , y habitaba en el eterno tabernáculo , al que es imposible se acerque el azote y el castigo ; sin embargo por nuestro amor ha sido cruelmente afligido? „No pienses tú , dice el P. S. Agustin , estar sin castigo , á no ser que pienses en no tener parte en la herencia inmarcesible de la gloria ; pues él azota á todo el que numera entre sus hijos. ¿ Y qué á todos sin excepcion alguna ? Aun su Hijo único , que ni tuvo , ni pudo tener pecado , se sujetó sin embargo al rigor de los azotes “ Y siendo el Unigénito , que está en el seno del Padre y ha nacido de su misma substancia , igual al Padre en la forma de Dios , en la que era imposible sufriese el castigo , ha unido á sí nuestra naturaleza en el vientre de una Doncella y se ha vestido de nuestra carne , para ser en ella azotado por nuestro amor. ¿ Y el que ha castigado al Hijo único sin delito , dexará sin castigo á los que somos sus hijos adoptivos y tanto le hemos ofendido con nuestros enormes pecados? ¡ O misericordias inefables del Altísimo ! ¡ O piedad indecible de nuestro Dios ! Vedlo ahí

en esa devota imagen azotado por nuestra salud y nuestro bien. Ved esas divinas espaldas sobre las que han fabricado los pecadores todas las veces que han prolongado y multiplicado sus delitos. *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Y os vereis dulcemente obligados á decir con el Sto. Job : „ Aunque me quite la vida , yo he de esperar en él “ y á cantarle con Isaías , continuando nuestro cántico de accion de gracias : este es mi Dios y mi Salvador , yo tendré en él toda mi confianza , y no temeré á quantos males puedan venir sobre mí , porque él es mi fortaleza y mi alabanza , y ha sido hecho para mi salud. *Ecce Deus Salvator meus fiducialiter agam et non timebo , quia fortitudo mea et laus mea Dominus , et factus est mihi in salutem.* „ Oiga esto , expone el P. S. Gerónimo , la mas malvada de todas las heregías , y entienda que el Señor ha sido hecho para aquellos que han conseguido la salud “ y ha sido hecho de una muger. ¿ Y para qué ha tomado nuestra naturaleza en las purísimas entrañas de María Santísima nuestra Madre y Señora , sino es para hacerse misericordioso y ser para con Dios un fiel Pontífice que borrase los pecados del Pueblo ?

Él ha tenido entrañas de misericordia desde que nos ha visitado haciéndose misericordioso en las inmaculadas entrañas de esta Abogada y Protectora de los pecadores. Es verdad que era misericordioso nuestro Dios quanto al efecto de la misericordia, que es aliviar las miserias de los desdichados, como explica admirablemente el grande Tomás de Aquino; pero el afecto de una tierna compasion, el tener un corazón que participe de las miserias ajenas, que es el singular carácter de la misericordia, solo pudo tenerlo quando se hizo hombre y nació de una Virgen para nuestra salud.

II. ¿Y quando mas bien hemos experimentado esta misericordia inefable para con los indigentes, que en medio de los mayores conflictos y calamidades en que nos hemos visto? Es verdad que hemos sido castigados y llevado el terrible peso de la ira de Dios, porque lo habiamos merecido por nuestros muchos pecados y abominaciones. ¿Pero al mismo tiempo no hemos tenido las pruebas mas claras y convincentes de que no nos ha desamparado la misericordia de nuestro Dios? Quando de los mortales no habia que esperar remedio ni auxilio alguno, ausentes los unos, muertos los

otros , enfermos no pocos , y agotados al parecer en la anterior epidemia todos los medios de que en esta podriamos valernos , y no quedando ya recurso alguno : ello hemos visto que nada ha faltado , ni para el socorro de los necesitados , ni para el alivio de los enfermos , ni aun para el sustento de los huérfanos y desamparados , tristes reliquias de tan horrible calamidad . Y quando aturcidos y confusos los Facultativos , viendo inútiles los remedios del arte , inciertas sus providencias , sin efecto favorable sus medicamentos , extinguida la mayor parte de los Profesores por la violencia del contagio , y enfermos los mas de los que aun existian , siendo imposible que los poquísimos que quedaban asistiesen tanta multitud de contagiados , ¿ no vimos entonces curarse innumerables con unas medicinas fáciles y sencillas , y triunfar de un mal tan formidable ( séame lícito usar de esta expresion ) con unos remedios caseros ? ¿ Y no ha sido esta una extraordinaria misericordia del Altísimo ? ¿ Y os parece pequeña el que para la salud del alma no hayan faltado los auxilios espirituales , quando no ignoramos lo que ha pasado en las ciudades y lugares de la comarca , en que no pocos des-

dichados han carecido de ellos? El que en esta Sta. Iglesia, á pesar del cortísimo número á que hemos quedado reducidos sus Ministros, no haya faltado la solemnidad del culto, el sacrificio de propiciacion y las públicas y fervorosas rogativas por la salud del Pueblo y del Reyno: y el que un número considerable de Sacerdotes del Clero Secular y Regular se hayan ofrecido con gusto y sin la esperanza del premio temporal á morir víctimas de su zelo por la salvacion de sus próximos, y á manera de un valeroso y bien ordenado esquadron de esforzados campeones, viendo caer á sus hermanos y compañeros, que ocupaban las primeras filas, hayan corrido impávidos á llenar el lugar que con su gloriosa muerte dexaban vacío los primeros, mirando con desprecio los peligros, ¿no ha sido una incomparable misericordia de nuestro Dios? ¿Y creereis inferior á esta, el que en medio de una tan extrema afliccion, el Señor hubiese preparado una Junta de Sanidad tan enérgica y vigilante, compuesta de unos Vocales de tanto honor, zelo y eficacia, que no han perdonado medio alguno para aligerar el enorme peso de los males, y hacer todo el bien posible á sus con-

ciudadanos , teniendo á su frente un Presidente tan activo y tan zeloso , que no ha descansado de día ni de noche por poner algún dique al torrente impetuoso de la calamidad que nos inundaba , y hacer menos sensible con los auxilios oportunos el rigor de los males ? Y sobre todas las pruebas tan extraordinarias que tenemos de que el Señor nos ha castigado sin olvidar su misericordia , que con mano tan liberal ha ejercitado con nosotros , aun quando eramos oprimidos del mayor de los conflictos , ¿ podremos olvidar jamás sin una nota indeleble de la mas negra ingratitud , el que quando toda nuestra nacion , y con especialidad sus pueblos mas ricos , fértiles y abundantes han carecido , por la falta de la cosecha , de quanto necesitaban para subsistir , sin tener ni aun pan con que alimentarse , en esta ciudad afortunada aun en medio de su mayor desgracia , no haya faltado cosa alguna para la necesidad y aun para el regalo de sanos y enfermos ? En medio de una tan universal escasez y carestía , los desvelos y cuidados del Magistrado :: ó por mejor decir , la mano de Dios es solamente la que ha podido hacer este prodigio , de que , quando cortadas las comunicaciones por mar y

por tierra, parecia que el Señor habia cerrado nuestros caminos con piedras quadradas, y habia destruido las sendas, por las que habia de venirnos el sustento, hayamos tenido siempre pan abundante aun para socorrer á los pueblos circunvecinos, carnes saludables y delicadas y quanto hemos necesitado para nuestras medicinas y alimentos. No olvidés jamás, Málaga mia, tanta misericordia de tu Dios. No olvideis jamás, amados oyentes míos, que quando mas se ha irritado con nosotros, es quando mas nos ha favorecido, y que si nos ha castigado como á hijos queridos, ha puesto término á su indignacion, y no ha retirado de nosotros su misericordia. Confesemos ya que estamos obligados á darle gracias, no solo porque se ha irritado con nosotros, sino es tambien porque su furor se ha convertido en benignidad. *Confitebor tibi Domine quoniam iratus es mihi: conversus est furor tuus.*

## SEGUNDA PARTE.

En aquel dia, dice el Señor por su Profeta Zacarías, yo derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem el

espíritu de gracia y de súplicas, el espíritu de misericordia y de oracion, y entonces mirarán á aquel á quien han azotado y crucificado con sus delitos. *Effundam super Domum David: spiritum gratie & precum & aspicient ad me quem confixerunt.* „ El Señor, expone el P. S. Gerónimo, que á todos nos ha criado de la nada, no le ha dado el ser á sus criaturas para que perezcan, sino es para que sean salvas por su misericordia: porque como ha venido del Cielo á la tierra á buscar lo que se había perdido, y salvar el género humano: por eso aun en medio de los mayores castigos ha derramado sobre sus hijos el espíritu de la gracia, por el que, perdonados los pecados, se aplaca el furor de nuestro Dios, y el espíritu de súplicas, por el que, intercediendo unos poderosos medianeros, se acaba su divina indignacion.

I. ; Y no lo da á entender bien claro el mismo Profeta quando dice, que en aquel mismo dia habrá una fuente patente á la casa de David y á los habitantes de Jerusalem, para la limpieza del pecador y de la muger inmundada? „ Esta es la fuente, explica Teodoreto, de la que el Señor había dicho á los pecado-

res por Jeremías: á mí me han desamparado, que soy la fuente de aguas vivas, y de la que el mismo Christo habia dicho en el Evangelio: si alguno tiene sed, venga á mí y beba, y el agua que yo le daré será en él una fuente de aguas vivas que saltará hasta la vida eterna. Y está manifiesta á la casa de David, porque de una Virgen de su real prosapia ha tomado nuestra humana naturaleza. “ Pecadores, ¿ qué otra cosa quereis que yo os diga en este dia, sino es que todos los que teneis sed ven-gais á las aguas, y que todos asi hombres como mugeres, los que estais sucios y abominables por vuestros delitos é iniquidades, vengaís á sacar con el gozo y regocijo inexplicable que producen las lágrimas de una verdadera penitencia, las aguas puras que manan de las fuentes del Salvador? A esto es á lo que en nuestro cántico nos convida el Profeta Isaías. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* ¿ Y qué fuentes del Salvador son estas, sino las llagas y heridas que tiene en sus manos, en sus pies, en su costado, y en todo su divino cuerpo castigado por nosotros? ¿ No son estas heridas las que templan el rigor de la Divina Justicia contra los mismos pecadores

que lo han crucificado de nuevo con sus delitos? Y de estas llagas, que por nuestro amor ha sufrido, ¿no es de donde manan esas siete copiosas y cristalinas fuentes de la gracia los santos Sacramentos, con los que blanqueamos y purificamos nuestras estolas en la sangre preciosa del Cordero sin mancha? Pecadores, ¡quanta es nuestra dicha en este dia de misericordia, habiendo detestado nuestros delitos y aplacado el rigor y la indignacion del Todopoderoso, tan justamente irritado contra nosotros, pero que se ha mudado su furor en misericordias y piedades, mirando al rostro hermoso de su Christo affligido por nuestra salud y nuestro bien! ¿Y no es la tribulacion y la calamidad que acabamos de padecer la que nos ha hecho entrar dentro de nosotros mismos, reconocer nuestros delitos, detestar las culpas, que con tanto desacato habiamos cometido, y buscar las aguas purisimas de la gracia en las fuentes prodigiosas de nuestro Dios y nuestro Salvador? ¿Quantos de los que han sido victimas del contagio, y que en medio de sus dolencias lavaron las vestiduras de su alma en la sangre preciosa de Jesuchristo, habrian llenado la medida de sus delitos, y atraí-

do sobre sus cabezas la terrible sentencia de una condenacion eterna; y ahora gozan ya en el Cielo los bienes inefables que la vision de Dios derrama en sus almas, ó acaban de purificar las reliquias de sus pecados en las dichas cárceles del Purgatorio? ¿Quantos, que antes de la epidemia eran unos Acabes soberbios y orgullosos, violentos é iracundos, desreglados y deshonestos; los vemos ahora humillados y abatidos, compasivos y pacíficos, modestos y arreglados en sus trages y en sus conversaciones, en sus palabras y en sus obras, en su porte y en su conducta, antes escandalosa y abominable? ¿Y quantos de aquellos mismos impios é irreligiosos, que miraban con burla y con desprecio el altar y el sacrificio, el templo y sus Ministros, los hemos visto acudir á guarecerse al sagrado del Santuario de la ira de un Dios vengador, é implorar su infinita misericordia, aplacando con su pavor y su respeto, con su moderacion y su arrepentimiento el furor del Señor á quien habian irritado con sus crímenes? Yo no diré (¡ojalá y pudiera asegurarlo!) que han cesado del todo los delitos, y que en la Sta. Jerusalem no ha quedado Jebuseo alguno; pero es indubitable que

hemos procurado aplacar la ira de nuestro Dios, haciendo penitencia de nuestras culpas, y que quando por ellas nos creíamos mas indignos de sus clemencias, acudimos á implorar la proteccion de unos mediadores poderosísimos.

II. En efecto no ha sido solo el espíritu de la penitencia y de la gracia el que el Señor ha derramado sobre nuestras almas en el dia de la calamidad y de la tribulacion; ha infundido tambien en nosotros el espíritu de oracion y de súplicas, para que viendo que por nuestros delitos no eramos dignos de que el Señor nos mirase con ojos de misericordia, interponiendo el valimiento de los Santos, nuestros abogados y protectores, procurasemos calmar por su mediacion las iras de nuestro Dios justamente enojado con nosotros. ¿No invocamos inmediatamente á los Stos. Mártires y valerosos soldados de Christo Ciriaco y Paula, nuestros especiales Patronos? ¿No nos acogimos luego que vimos la ira de Dios sobre nosotros baxo el poderosísimo amparo del Stó. Arcangel Rafael, Medicina de Dios, y glorioso Príncipe de la milicia del Cielo? Y sobre todos otros auxilios ¿no acudimos llenos de confianza á implorar el socorro de la Reyna Soberana de los

Mártires y de todos los Santos , y Señora de los Angeles y de todas las gerarquías celestiales ? ; O María , Madre y Señora nuestra ! ; O María , dulce abogada , consuelo y esperanza de los pecadores , tú has sido nuestro refugio en la amarga tribulacion que nos ha rodeado ! ; Qué hubiera sido de nosotros si en tí no hubiéramos tenido una Madre tan compasiva y tan benigna ? ; Y podrémos jamas alabar dignamente las misericordias que has obrado con nosotros ? „ Dios te salve , te diremos con el P. S. Cirilo de Alexandría defensor de tu gloriosísima maternidad , Dios te salve , María Madre de Dios , de todo el mundo venerable tesoro , lámpara inextinguible , corona de la virginidad , cetro de la recta doctrina , templo indisoluble , lugar de aquel que no cabe , ni puede caber en ningun lugar , Madre y Virgen . ; Pero quien jamas podrá debidamente celebrar las alabanzas de esta laudabilísima Señora ? Vientre virginal ; ó cosa estupenda ! “ Por tí hemos tenido á Christo , que es nuestra salud , y de tí hemos recibido con él todos los bienes del Cielo y de la tierra . No nos equivoquémos , amado Pueblo mio en el Señor , no es María la que da las gracias :

no es María la fuente primitiva de la misericordia. La gracia y la verdad por Jesuchristo. Todos los Santos, y la misma Madre del Santo de los Santos, quanto tienen lo han recibido de su plenitud. Pero este ha querido que por las manos de su Madre amabilísima corran los raudales inmensos, y los torrentes copiosísimos de su misericordia y de su gracia. Yo bien sé que la fuente eterna de la Sabiduría, y de todos los bienes es el Verbo de Dios en las alturas. *Fons sapientiæ Verbum Dei in excelsis*. Pero no ignoro que todos los Santos, y especialmente María nuestra Madre, habiendo recibido de allí su plenitud, nos comunica las gracias de que ella es el canal mas prodigioso. ¿Pero qué es de extrañar, si ella es, segun los Stos. Padres y sagrados Expositores, el pozo de las aguas vivas, el jardin cerrado, la fuente sellada, y el parayso ameno, ó el delicioso huerto de los mas sabrosos frutos? Ella es aquella fuente copiosa situada en medio del parayso de la Iglesia, que dividiéndose despues en varios rios y arroyos inunda, fertiliza y alegra toda la superficie de la tierra, y es el consuelo de todos los pueblos, siendo la fuente admirable de las gracias del Sal-

vador. ¿ Y esta ciudad , mas que ningun otro de la tierra , no se reconoce obligada en esta ocasion á confesar los favores y beneficios que por su mano ha recibido ? Acordaos de los últimos dias del mes de Agosto , y de los primeros de Setiembre , dias verdaderamente aciagos para este afligido pueblo , en los que el contagio devorador parecia que iba á sepultarlo en sus ruinas , creciendo sin cesar la desolacion y los estragos , y no olvidéis que en el dia siete de Setiembre llegaron ya á pasar de trescientos los que fallecieron por su maligno influxo. Y quando reflexionéis que en el dia dichoso , en que la Iglesia santa celebra el nacimiento de esta Divina Niña , y esta ciudad la venera como su especial Abogada y Patrona en esa peregrina imágen , baxo la gloriosa advocacion de María Sma. de las Victorias , fue en el que empezó á mitigarse el furor del Omnipotente , disminuyéndose considerablemente el número de muertos , y siendo menos desde entonces los que enfermaban , ¿ dexarémos de conocer , que por su mano recibimos este singular beneficio ? Y desde el dia 21 de Noviembre , dia en que celebramos el misterio de su Presentacion en el Templo,

y esta santa Iglesia Catedral la venera como su especialísima protectora en esa preciosa imagen de los Reyes, traída una y otra á esta afortunada ciudad al tiempo de su conquista por los católicos y piadosísimos Soberanos Fernando é Isabel, dignos de nuestra eterna memoria y gratitud, para que en todos nuestros conflictos recurriésemos al poderoso patrocinio de la Reyna del Cielo, ¿no hemos visto que desde este día ninguno de los moradores de este pueblo ha vuelto á enfermar de la pestífera fiebre, habiendo amanecido sana del todo esta ciudad, sin que en toda ella quedase un solo enfermo durante la octava de esta Señora y en el día de sus Desposorios purísimos? Llenaos de confusion, hombres irreligiosos é impíos, al ver unas pruebas tan auténticas, unos testimonios tan irrefragables de la proteccion extraordinaria, é incomparables beneficios que ahora y siempre hemos debido á María Sma. Enmudezcan vuestras lenguas sacrílegas, y no os atrevais mas á calumniar nuestra piedad y nuestra devocion, quando firmemente creemos y confesamos, que no ha sido solo nuestro arrepentimiento, sino es tambien el patrocinio de los Santos quien ha hecho ce-

sar el furor del Omnipotente, y que este nos consuele despues de la mayor de las tribulaciones. *Conversus est furor tuus, & consolatus es me.*

### TERCERA PARTE.

¿Y qué os podré yo decir de las consolaciones inefables y extraordinaria alegría que inunda nuestra alma despues de los muchos dolores que han affigido nuestro corazon? Yo no sé deciros otra cosa, sino recordaros con los Macabéos, que habiendo sido libres de los mayores peligros y de los riesgos mas inminentes por el brazo omnipotente de nuestro Dios, es preciso que le demos gracias con toda la posible magnificencia. *De magnis periculis a Deo liberati magnificè gratias agimus ipsi.* De suerte que el indecible júbilo que ocupa nuestra alma, viéndonos ya en la tranquilidad del puerto despues de la deshecha borrasca que hemos corrido; y el testimonio de nuestro reconocimiento que damos al Señor en este dia de nuestra solemne accion de gracias, son los mas poderosos motivos de nuestro consuelo segun el mismo Isaías.

I. ¿Y esperabais acaso que yo os pintase

ahora con los mas negros colores lo horrible de la tribulacion en que nos hemos visto , y de que el Señor nos ha librado por su infinita misericordia , recordandoos de nuevo , y poniendo delante de vuestros ojos toda la amargura de la afliccion que hemos sufrido? No permita Dios que yo quiera con unos tan tristes recuerdos turbar la alegría que veo brillar en este dia en todos mis oyentes, y mas quando quizás no habrá uno solo entre nosotros que no haya tenido parte en sí mismo , en su casa y familia , ó quando menos en las de nuestros compañeros y amigos en las amargas heces del caliz de la indignacion de nuestro Dios , de que todos hemos gustado, y ninguno hay que no haya sido testigo. Y así en este dia de júbilo , en que con indecible consuelo nuestro la vemos terminada , yo solo debo deciros con el Esposo en los Cantares : *Jam enim hiems transiit imber abiit & recessit. Flores apparuerunt in terrâ nostrâ:: vox turturis audita est :: vineæ florentes dederunt odorem suum.* El crudo invierno de la tribulacion y la amargura , de la ira de Dios, y del castigo de nuestras culpas , ha pasado ya , y se ha alejado de nosotros. Las hermo-

Las flores de una apacible primavera se han dexado ver en nuestra tierra , cubierta antes de espinas y de abrojos , para la que ha llegado el tiempo de la felicidad y de la dicha . ¿ Y de donde nos han venido los plausibles anuncios de tanto consuelo y alegría , sino es de que la dulce voz de la amorosa tortolilla se ha oido en nuestra tierra ? Esta Divina Tórtola María Santísima , nuestra Madre y Señora , ha sido el término de todos nuestros males y la que nos ha traído la alegría y el júbilo . Pues ven , ó Soberana Reyna y Señora nuestra , ven desde el Líbano , para ser coronada : descende del monte en que habitas , y nuestros festivos vivas y gozosas aclamaciones texerán la mas preciosa guirnalda para adornar tus sienes , y nosotros te confesaremos unánimemente nuestra Reyna y Señora , nuestra abogada y protectora y la amante Madre que has traído para todos tus hijos el gozo y la dicha . Las viñas en flor dieron tambien su olor aromático y vivificante . ¿ Quien ha sido esta viña hermosa y florida para nuestro consuelo , sino aquel , segun Teodoreto , que de sí mismo dixo en el Evangelio : yo soy la única y verdadera vid ? Christo Señor nuestro es la vid verdadera que

ha producido las preciosas y fragrantés flores, que son frutos de honor y honestidad. Jesu-christo es la vid, y el hermoso racimo, que pisado y estrujado en el lagar de su columna y de su cruz, ha dado de sí el precioso licor, que es la salud del mundo, y la sanidad y la alegría de todas las gentes. ¿Y os parece este pequeño motivo para nuestro gozo y consuelo? ¡O Jesus amabilísimo! Si yo me olvidá-re de tus incomparables beneficios mi diestra entréguese al olvido. Mi misma lengua al pal-ladar se pegue si yo no cantáre tus eternas é infinitas misericordias para con este pueblo. Con-fesadle en este dia é invocad su nombre (esto es á lo que Isaías os exhorta en su cántico): haced patentes á todos los pueblos sus infini-tas misericordias. Acordaos para no volver á enojarlo con vuestros delitos, que su nombre santo es excelso y terrible, y que el temor de Dios es el principio de la verdadera sabiduría, fecundo origen de todos los bienes. *Et dicetis in die illá confitemini Domino, & invocate no-men ejus: notas facite in populis adinventioes ejus: Mementote quoniam excelsum est nomen ejus.*

II. ¿Qué agradecimiento será bastante á

tanta magnificencia como el Señor ha manifestado en nosotros , librándonos de tantos males su diestra omnipotente ? ¿Qué acción de gracias, por magnífica que sea, y qué cánticos de júbilo bastarán para que ellos resuenen en toda la tierra y sean un eterno monumento de nuestra gratitud ? *Cantate Domino , quoniam magnificè fecit , annuntiate hoc in universâ terrâ.* Nosotros no somos suficientes por nosotros mismos para agradecer dignamente tan sublime beneficio. Pero así como por medio del patrocinio de los Santos y de María Sma. hemos implorado la benignidad de Dios en el mayor de nuestros conflictos , así tambien por su mano dirigimos en este dia de nuestro júbilo la solemne acción de gracias que tributamos al Dios de nuestros Padres : y en testimonio de nuestro reconocimiento hemos conducido como en triunfo á este magnífico templo estas santas imágenes que veneramos , y ante las que damos á Dios el mas debido culto. *Non est idolum in Jacob , neque videtur simulacrum in Israël.* No , no os alucineis , enemigos sangrientos de la Iglesia santa. No hay ídolo en Jacob , ni en Israël se descubre algun simulacro. La Esposa del Cordero sin mancha no ha dado ja-

más á los leños y á las piedras el nombre inco-  
 municable de la Deidad Soberana , ni ha tri-  
 butado á las criaturas la gloria y el honor de-  
 bidos solamente al Supremo Criador , Rey de  
 los siglos , inmortal é invisible. „ Nosotros da-  
 mos á las sagradas imágenes de Christo y de  
 la Madre de Dios la Santa Vírgen , y de los  
 otros Santos el debido honor y veneracion , no  
 porque se crea , dice el Sto. Concilio de Tren-  
 to , que en ellas hay alguna virtud ó divini-  
 dad , por las que sean dignas de culto , y de  
 que les pidamos auxilio , ó que en dichas imá-  
 genes fixémos nuestra confianza , como los Gen-  
 tiles hacian con sus ídolos , en quienes coloca-  
 ban su esperanza. Entendemos muy bien que  
 el honor que se da á las imágenes se refiere  
 á los exemplares que representan , y por me-  
 dio de ellas veneramos á los Santos , y ado-  
 ramos á Christo Señor nuestro “ : que es el  
 que en ellos ha vencido y triunfado , y cuyos  
 esclarecidos trofeos son las señales de la victo-  
 ria que nuestro Rey Christo ha conseguido de  
 sus enemigos por medio de ellos y en quienes  
 se ha manifestado glorioso y admirable. *Non  
 est idolum in Jacob neque videtur simulacrum  
 in Israël. Sed Dominus Deus ejus cum eo est,*

*Et clangor victoriae Regis in illo.* Y así como el Pueblo de Dios delante del arca del testamento, quando se dexaba ver en público, precedida del agradable sonido de los clarines que tocaban los Sacerdotes, se postraba á adorar á Dios, que por ella triunfaba de sus enemigos; así tambien nosotros veneramos á la sagrada y animada Arca de Dios vivo, como la llama el Damasceno, María Santísima nuestra Madre y Señora, por cuya mano esperamos la victoria de todos nuestros enemigos; pues ni el Padre puede negar lo que pida una hija tan querida, ni el Hijo dexar de atender las súplicas de su tierna Madre, ni desentenderse el Espíritu Santo de los ruegos de su amable Esposa. ¿Y os parece este un ligero motivo para nuestra confianza y nuestro consuelo? Mas no creais que es el mayor de todos. El pueblo de Israël se gloriaba de ser superior á todas las naciones, y de que el Señor lo habia distinguido sobre todos los pueblos del universo, porque teniendo el arca de la alianza, tenia á su Dios en medio de sus tabernáculos, y mas cercano que los demás pueblos. Pero nosotros que poseemos no un arca material que contenga las tablas de la ley, sino la verdadera

arca del nuevo testamento la Santa Eucaristía, en la que adoramos real y verdaderamente presente en nuestros altares al mismo Legislador Soberano, ¿ quanto deberá ser nuestro gozo y júbilo en este dia, y qué magníficos los cánticos de accion de gracias y de voz de alabanza que tributemos, teniendo en medio de nosotros al Santo de Israël? *Exulta & lauda habitatio Sion, quia magnus in medio tui Sanctus Israël*: así concluye nuestro cántico el Profeta Isaías. Sion verdadera, ciudad de Dios vivo, Jerusalem celestial, Iglesia de los primitivos, que estan escritos en los Cielos, esta es toda tu dicha y felicidad tener en medio de tí á tu Dios, que ha de estar contigo hasta la consumacion de los siglos para tu honor y tu consuelo: y para que adores presente en esa sagrada hostia al que es el Autor y Consumador de nuestra fé y de nuestra salud, y al que debemos tributar el solemne cántico de accion de gracias, confesando agradecidos sus bondades infinitas para con nosotros. Porque aunque nos ha contristado para nuestro bien, en el mismo castigo ha dado á conocer nos mira como á hijos, y no ha apartado de nosotros su inefable misericordia: porque ha templado

el justo furor con que por nuestros delitos se habia irritado contra nosotros , al ver que hemos recurrido arrepentidos á lavar nuestras estolas en las fuentes del Salvador , y lo hemos aplacado , interponiendo la proteccion y valimiento de los Santos sus amigos , y de su Madre la mas amable de todas las criaturas : y últimamente porque ha enjugado nuestras lágrimas , y nos ha llenado del mas dulce consuelo , librándonos de los riesgos y peligros formidables que nos cercaban por todos lados , y habiéndonos dexado ver este dia , en el que con tanto regocijo de nuestro corazon y júbilo de nuestra alma , pagamos el debido tributo de gracias y alabanzas , cantando sus eternas misericordias con toda la posible magnificencia en este santo templo. *Confitebor tibi, Domine, quoniam iratus es mihi: conversus est furor tuus, & consolatus es me.*

Ahora bien , pecadores obstinados en vuestros delitos , que después de tantos avisos y tantos castigos , despues de tantos favores , misericordias y beneficios , habeis permanecido en vuestros pecados ; qué quereis que yo os diga para excitaros al dolor y á la penitencia , despues que la voz terrible de un Dios enojado

no ha conseguido el despertaros del profundo letargo en que estais sepultados? Yo no quiero en este dia amargar la alegría y el gozo de este christiano y devoto auditorio; pero tened presente lo que el Señor dice á su pueblo por el Profeta Amos: *Super tribus sceleribus Juda, & super quatuor non convertam eum.* Los que han despreciado tantos auxilios, que no esperen mas castigos temporales. El Señor perdona dos y tres pecados, dos y tres recaídas; pero obstinarse en la culpa, y volver con desprecio de la ira de Dios á los mismos delitos, este es el pecado que Dios no perdona, y el que se reserva para el castigo eterno. „Por tercera vez vengo á vosotros, decia el Apóstol de las Gentes, y en el testimonio de dos ó tres testigos ha de fundarse toda sentencia. Y si vuelvo de nuevo no os perdonaré.“ *Ecce tertio hoc venio ad vos.* Por tres veces ha venido ya Dios á nosotros. Tres veces nos ha castigado con la epidemia. „El impio que no se haya arrepentido, ese está reservado para el dia malo de la perdición, y es conducido, dice el Espíritu Santo, al dia terrible del último furor.“ „Desdichados de vosotros, pecadores, que despreciáis las riquezas inefables

de la bondad, de la paciencia y de la longanimidad de nuestro Dios. ¿ Ignorais acaso que la benignidad del Señor os conduce á la penitencia? Pero vosotros, segun vuestra dureza, y vuestro corazon impenitente, lo que haceis es atesorar iras para el dia formidable de las venganzas y del justo juicio de un Dios irritado y vengador. “ ¿ Pero á qué me canso, si quizá entre mis oyentes no habrá uno solo de estos desgraciados? No es dia de contristarte, amado pueblo mio, quando en tí veo las lágrimas de compuncion y de penitencia, mezcladas con las del gozo y el júbilo. Yo concluyo, diciendos con el Sto. Tobías. „ El Señor nos ha castigado por nuestras muchas iniquidades, y él nos ha salvado por su infinita misericordia. Mirad pues y considerad con reflexion lo que ha executado con nosotros, y con temor y temblor confesadle agradecidos, y con vuestras buenas obras exáltad y glorificad al Rey de los siglos :: Convertios tambien vosotros, pecadores, y haced obras de justicia y de rectitud delante de Dios, creyendo firmemente que tambien el Señor os tratará con misericordia. Pues yo con toda mi alma y con todas mis potencias y sentidos no podré dexar de alegrarme y rego-

cijarme en Dios nuestro Señor. Bendecid al Señor todos sus escogidos: celebrad este día con alegría y gozo, confesándole reconocidos á sus beneficios. Jerusalem, Ciudad de Dios “ Málaga afortunada aun en medio de tus mayores desdichas. „ Dios te ha castigado por las obras de tus manos pecadoras. Confiesa al Señor agradecida por los bienes que de su omnipotente mano has recibido, y bendice al Rey de los siglos “ pidiéndole que repare tus ruinas, congregue tus dispersos y te vuelva á la antigua prosperidad y abundancia que disfrutabas, no para ofender de nuevo al Dios de tus Padres, sino es para que haciendo el debido uso de los bienes temporales, nos alegrémos en el Señor y lo alabemos por los siglos de los siglos. AMEN.

NOTA. *La terrible mortandad que ha padecido esta ciudad, incluso quantos han fallecido de todos males y estados, desde 1. de Julio hasta 30 de Noviembre, extinguido ya del todo el contagio, ha sido de 11464 personas. De estas fueron 6 individuos del Cabildo de la Sta. Iglesia y 23 Dependientes de ella. Del Clero secular 77. Religiosos 109. Religiosas 75. Militares 1187. Médicos 7. Cirujanos 13, y 9 Boticarios maestros. Hallándose enfermos los mas de los pocos restantes Facultativos, quando en el rigor de la epidemia se calculaba el número de enfermos de 5 á 6000, y empezó á experimentarse el alivio.*